

31-08-2011

# LUIS NAVARRO FRAILE

## In Memoriam

Luis Navarro Fraile ha muerto.

Hace poco tiempo me permití definir públicamente a mi amigo Luis Navarro como el republicano más entrañable que había conocido en mi ya larga trayectoria al servicio de esa Idea, por lo que perderlo duele doblemente pues era, además y sobre todo, una magnífica persona.

Su familia puede sentirse orgullosa, especialmente su esposa Margarita, quien le cuidó hasta la mañana de hoy y a la que doy mi más sincero pésame en mi nombre y en el de los numerosos correligionarios que hemos tenido el honor de confraternizar con el a lo largo de los años. Para nosotros los republicanos es irreparable la pérdida de un compañero insigne, máxime si poseía, como él, una calidad humana tan excepcional.

Porque se nos ha ido una persona a quien respetábamos y escuchábamos y que se había ganado a pulso el ingrediente más necesario en el descompuesto revoltijo del republicanismo actual: la credibilidad.

Y es que Luis ha dedicado su vida al republicanismo, lo que le hizo estar presente en la mayor parte de las acciones republicanas de cierta envergadura emprendidas a lo largo de los últimos años.

Luis ha dejado una impronta imborrable en cuantos nos hemos beneficiado de su magisterio republicano, pero aún mucho más en los que, por cercanía, hemos disfrutado de su calidad humana. Porque era, sobre todas las cosas, una buenísima persona y poseía aquellos requisitos que le hacen ser merecedor de un calificativo tan hermoso.

Le acompañaban, además, otras cualidades sobresalientes:

### *Su atractiva personalidad*

Era amable, hospitalario, placentero y entrañable. Cualidades no muy habituales en los seres humanos y que, aunque suelen pasar desapercibidas, él las tenía muy acusadas.

Luis era un hombre aglutinador y conciliador por naturaleza. Sabía escuchar, característica muy rara en un republicano. Y no solo escuchaba, sino que, en muchas ocasiones, se le veía esforzarse por descifrar lo que intentaba decirle un confuso interlocutor.

Y eso lo hacía porque fundamentalmente era un republicano de profundas convicciones democráticas, por lo que rechazaba frontalmente el dogmatismo sectario a que tan acostumbrados nos tienen ciertas corrientes y contracorrientes del republicanismo.

### *Su gran capacidad de trabajo.*

Luis conservó una lucidez total hasta los momentos finales de su vida, como lo demostró en el desempeño de sus cargos de Tesorero de la RED INTER CIVICO REPUBLICANA y del nuevo partido político PRO REPÚBLICA del que fue, también, uno de los fundadores, cargos que quedan vacantes con su fallecimiento .

### *Su comprensión de la modernidad*

A ciertas edades no suele ser habitual que las personas participen activamente del día a día político. Ni siquiera que lo perciban correctamente. Pero Luis mantuvo la ilusión republicana hasta el último momento y quizás por ello intervino trabajosamente durante todo el invierno pasado en la fundación de PRO REPÚBLICA. Incluso llegó a más, pues cuando en las reuniones habituales del Comité Ejecutivo se estuvieron analizando todas las posibilidades derivadas de la fundación de Pro República; él, soslayando las limitaciones impuestas por una salud ya precaria, se comprometió a encargarse de fomentar el nuevo partido en ciertos ambientes. Desgraciadamente alguien tendrá que sustituirle también en ese cometido.

El fue el valedor principal de la iniciativa para aunar conjuntamente los esfuerzos de todos los republicanos españoles, pues entendía que ese puede ser el principio del camino que, a medio plazo, nos conduzca a la III República.

También creía que si se eliminan de las discrepancias los flecos no esenciales, se aumenta la eficacia de los mensajes republicanos. En su opinión, cuantos más argumentos secundarios se añadan, más se distrae a la opinión pública de la cuestión central de la propuesta republicana, y más posibilidades de manipulación se conceden a los defensores del trono.

#### *Su visión del republicanismo actual*

Decía Luis que en España existen dos tipos fundamentales de republicanos. Nos dividía en ortodoxos y dogmáticos y finalizaba su argumentación diciendo que mientras no se eliminen las connotaciones dogmáticas y extremistas de la palabra república, la República no triunfará en España. También sostenía que hay que cuidar las formas, pues no favorecen nada ciertas sospechosas manifestaciones, de dudosa convocatoria republicana, con consignas y gritos desaforados que repugnan a la sociedad civil.

La razón, para él, es simple: el grueso de la sociedad española de principios del siglo XXI, a pesar de la tremenda crisis que nos devora, no tiene absolutamente nada que ver con la Rusia de 1917 o la España de 1931. Aunque todavía lejos de la democracia plena y a pesar de estar atrozmente manipulada, es infinitamente más madura. Y una sociedad madura rechaza los mensajes demagógicos y a quien los profieren, tanto más cuanto más corrosivos.

#### *Su sentido del humor*

Su sentido del humor debía de ser innato. Por ejemplo, decía con sorna que lo que más contribuía a acrecentar el conservadurismo de la sociedad española es la disparatada y democrática proliferación de una figura tan capitalista como es la hipoteca. La mayoría de los españoles van cargados y asfixiados con el desproporcionado peso de su hipoteca, manifestaba, y la gente se ve obligada a pagar religiosamente su recibo todos los meses, pasándolas canutas. Pero opinaba que la consecuencia visible del extendido artificio financiero es que cada uno se siente propietario de algo material y quiere conservarlo, por muy hipotecado que esté el bien. Se ha creado una sociedad conservadora, por lo que, en definitiva, somos conservadores de la nada, finalizaba con aquella su tenue sonrisa irónica.

También recuerdo otra ocasión en la que esta España astracanesca que nos ha tocado vivir, hizo asomar ese fino sentido del humor, tan admirable, que poseía. El suceso ocurrió hace tiempo y fue abusivamente televisado, como siempre. En el medio televisivo estatal que tan neutralmente informa a los españoles (tanto monta un Urdaci como una María Antonia), intervino la persona que encarna a la monarquía española y, sin siquiera sonrojarse, proclamó apasionadamente su “pasión democrática”, valgan todas las redundancias. Tenemos un rey apasionadamente demócrata, bromeó Luis después. El oxímoron real, ponderó burlescamente. En esta ocasión finalizó su crítica más amargamente que de costumbre, sorprendido por las tragaderas y capacidad de aguante del pueblo español.

#### *Reconocimiento*

No puedo hacer ninguna evocación desagradable de mi larga y fraternal relación con Luis Navarro Fraile porque, como he dicho, era un hombre encantador. Momentos placenteros, por el contrario, sí recuerdo muchos, pero posiblemente los más entrañables fueron los suntuosos cocidos que los miércoles comíamos juntos en un tradicional restaurante del barrio de Tetuán para hablar del tema que a ambos nos obsesionaba: la III República Española.

Por su incesante lucha en pro de esa ambicionada III República Española Luis Navarro Fraile ha sido un Republicano Insigne y así habrá de reconocérsele en la situación adecuada y el momento oportuno.

Voy a condensar este texto dedicado a su memoria en un octosílabo ripioso mío que dice así:

Has dejado, amigo amable,  
el recuerdo duradero  
de una vida inmejorable.  
¡Se nos ha ido un caballero!

Muchas gracias por todo, Luis, y descansa en paz.

LUIS BARCENILLA CUBILLO.